

LA RECONSTRUCCIÓN DE HAITÍ: GESTIÓN DE ESCOMBROS, RECONSTRUCCIÓN Y PROMOCIÓN DEL EMPLEO DESPUÉS DEL TERREMOTO DE 2010

El devastador terremoto del 12 de enero de 2010 en Haití afectó a más de 3 millones de personas. Alrededor de 160'000 personas perdieron la vida en el terremoto, que tuvo una intensidad desastrosa de 7 grados en la escala Richter y destruyó partes de la capital de Haití, Puerto Príncipe y sus alrededores. Miles de personas perdieron sus hogares y sus medios de vida, con lo que el terremoto resultó en pérdidas económicas estimadas en 7,9 mil millones de dólares, agravando así una ya endeble economía nacional. Además, los

sobrevivientes se vieron expuestos a graves riesgos ambientales y de salud. Con un país en ruinas, los materiales para la reconstrucción eran muy difíciles de conseguir, por lo que la mejor manera de administrar los desechos era reutilizar los escombros resultantes del terremoto. Para reconstruir con eficacia el país, era necesario crear y desarrollar aptitudes para el reciclaje y la transformación de escombros para la reconstrucción.

DATOS Y CIFRAS

Colaboradores:
PNUD, UNOPS,
ONU-Habitat, OIM,
el gobierno de Haití,
la Conferencia
Episcopal de Haití

País beneficiario:
Haití

Plazo de ejecución:
abril de 2011 –
septiembre de 2015

Presupuesto:
8,211,277 dólares
EE.UU. y contribu-
ciones en especie de
la Conferencia
Episcopal de Haití

LA RESPUESTA

Cuatro organismos de las Naciones Unidas aunaron fuerzas en el proyecto de gestión de escombros (financiado por el fondo de reconstrucción de Haití, FRH; un fondo fiduciario de múltiples donantes) y el proyecto de rehabilitación de barrios (financiado por el FRH y la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional): la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPS) y el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Habitat). En estrecha colaboración con el gobierno de Haití y su Ministerio de Obras Públicas, Transporte y Comunicaciones, el Instituto Nacional de Formación Profesional y numerosos municipios, el proyecto ayudó a quienes habían perdido sus viviendas en Puerto Príncipe y sus alrededores a regresar a sus hogares. También contribuyó a revitalizar la economía alentando la creación de empresas capaces de reciclar los escombros y transformarlos en materiales de construcción no estructurales para la reconstrucción de la capital. La OIT se encargó de tres de los componentes de estos proyectos innovadores:

Apoyo a los empresarios locales: la OIT desarrolló programas de capacitación para emprendedores, alentándolos a aprovechar su potencial. Se generaron iniciativas de microfinanciación para apoyar el establecimiento de pequeñas y micro empresas de la construcción.

El fomento del empleo: la OIT brindó capacitación sobre reciclaje y transformación de escombros a potenciales empresarios, y en el área de la seguridad y salud laboral para trabajadores de la construcción.

La rehabilitación de los barrios mediante el reciclaje de escombros: la OIT y sus asociados utilizaron productos fabricados por empresarios en el proceso de reconstrucción, dando lugar a un ciclo que promovía el empleo, aceleraba la rehabilitación de la infraestructura e impulsaba la economía local. Además, la OIT desarrolló y puso en marcha un programa de capacitación específico para permitir que los actores de la construcción participaran en el proceso de reconstrucción, respetando las normas y los estándares establecidos por el gobierno para estructuras y edificios a prueba de terremotos y ciclones.

En el marco del programa de reconstrucción, la OIT logró firmar un convenio con la Conferencia Episcopal de Haití para establecer un Centro de Servicios para Empresas (CSE) en una de las zonas más afectadas de Puerto Príncipe. El CSE es una estructura de múltiples servicios que brinda una zona de producción y servicios de alquiler de equipos, así como capacitación técnica y en gestión de empresas y servicios de consultoría para estudios de mercado y la formalización de actividades económicas. La Conferencia Episcopal permitió que la



«Al comienzo, mi negocio no marchaba bien. Gracias a la formación de 'Conozca su Negocio', recibí muchos beneficios y he pagado mis deudas. El negocio va tan bien que pronto abriré una segunda tienda.»

Steve Simon, alumno de «Conozca su Negocio» (CODE)



Departamento de Alianzas y Apoyo a los Programas Exteriores (PARDEV)

Oficina Internacional del Trabajo
4, Route des Morillons
CH-1211 Ginebra
Suiza

Tel. +41 22 799 7309
Fax +41 22 799 6668
E-mail: ppp@ilo.org
www.ilo.org/ppp

OIT instalara su CSE y actividades asociadas en el anterior predio del Seminario Mayor de Turgeau. A cambio, la OIT acordó demoler las

ruinas del seminario y reciclar los escombros gratuitamente.

RESULTADOS

El proyecto ha dado lugar a una amplia gama de medidas y ha provocado efectos sociales y económicos duraderos en Haití; como por ejemplo:

- Participaron 522 emprendedores y 33 capacitadores en el programa de formación empresarial. Al tener acceso al microfinanciación, se establecieron 53 nuevas empresas en el sector de la construcción;
- Se formó a 718 trabajadores de la construcción en técnicas de construcción antisísmica y anticiclónica y recibieron certificaciones reconocidas por el Estado;
- Se crearon 766 microempresas dedicadas a reciclar y procesar escombros. Estas empresas se hicieron cargo de demoler más de 7'000 edificios dañados y retirar más de 800'000 m³ de escombros, con los que se produjeron más de 207,000 adoquines (bloques de material para la reconstrucción) y se generaron 102,060 horas de trabajo;
- Se fortaleció la infraestructura en las zonas afectadas de Haití. Por ejemplo, se repavimentaron más de 13 kilómetros de carreteras mediante el uso de los escombros reciclados;

- Más mujeres tienen ahora acceso a oportunidades de trabajo en la construcción, un sector tradicionalmente dominado por los hombres;

- Las mujeres y los hombres jóvenes eran menos propensos a recurrir a la violencia, como resultado de contar con mejores oportunidades de trabajo decente y condiciones de vida.

El proyecto puede ser considerado como un ejemplo de buenas prácticas, ya que allanó el camino para una mayor participación de la OIT en Haití después del terremoto, sobre todo en la rehabilitación, el desarrollo de la infraestructura y la construcción. Debido a este proyecto, la OIT trabaja ahora con más aliados, como la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH);

Al crear conciencia en la comunidad, garantizar más y mejores empleos, mejorar la infraestructura y crear un centro de servicios para empresas, la OIT está ahora bien posicionada en Haití para trabajar en otros temas importantes de trabajo decente, como la eliminación del trabajo infantil y el fortalecimiento del diálogo social.

LOS BENEFICIOS DE LA ALIANZA

El gobierno fortaleció su capacidad para brindar ayuda en casos de desastre mediante el innovador enfoque de alianzas adoptado por la OIT y otros organismos de las Naciones Unidas. Las agencias de la ONU ahora son conscientes de los beneficios de formar una cadena sistemática de ayuda en desastres que movilice a los recursos locales con eficacia para mejorar los medios de vida y promover el empleo. Las comunidades disfrutaron de beneficios socioeconómicos constantes generados por el proyecto.